



## Capítulo 1314

### ¿Por Qué No Trabajas Conmigo En Su Lugar?

"¿Debería salir o esperar a que regrese el hermano Yuan?", preguntó Xiao Hua a Yuan a través de su sentido divino.

—Ve con ellos. Nos vemos en un rato —respondió Yuan rápidamente.

"Un." Xiao Hua asintió.

Poco después de ser convocados, todos los Exiliados y sus compañeros se reunieron justo afuera de la mansión.

Mientras los jugadores de las Diez Grandes Familias se encontraban ante poco más de 200 personas, Xiong Lu habló en voz alta: "Por suerte para nosotros, nuestro objetivo apareció en nuestra mira y fue avistado en el Bosque de Bambú Encantado hace apenas unos minutos. Ya he enviado a algunas personas para retrasar a la exiliada del Clan Asura lo máximo posible, así que debemos actuar de inmediato".

"¿Retrasar a alguien del Clan Asura? ¡Ja! ¡Esa gente probablemente murió hace mucho!", se burló uno de los exiliados.

"Soy consciente de la fuerza de nuestro oponente, y no envié solo a diez o cien personas. Llamé a más de mil personas para retrasarla".

"¡Ni siquiera diez mil personas comunes serían suficientes!" gritó otro exiliado.

"¡Por eso tenemos que dejar de charlar y movernos ya!", exclamó Xiong Lu.

"¡Vamos!"

Y sin decir nada más, comenzaron a marchar hacia el Bosque de Bambú Encantado.

La Reina Ardiente miró inconscientemente a Xiao Hua, quien tenía una presencia abrumadora y se destacaba, a pesar de que estaba al final de la formación.

—¿Mmm? ¿Dónde está su compañero? —La Reina Ardiente arqueó una ceja al no ver a Xiao Yang entre la multitud.



¿No está aquí...? ¡Es perfecto...! Una sonrisa misteriosa se dibujó en el rostro de la Reina Ardiente, mientras se acercaba a Xiao Hua.

"¿Dónde está tu compañero?" La Reina Ardiente le preguntó a Xiao Hua un momento después.

"No lo sé. Desapareció en el aire y no ha vuelto desde entonces", respondió Xiao Hua con indiferencia.

¿Así que se desconectó? Creí que les habíamos dicho a los reclutadores que llamaran a todos los de la lista, para asegurarse de que no estuvieran desconectados..., pensó la Reina Ardiente.

—Bueno, esto funciona perfecto.

"Corrígeme si me equivoco, pero tu nombre es Tian Hua." La Reina Ardiente recordó el nombre falso que Yuan les había dado.

Xiao Hua asintió tranquilamente, reconociéndolo.

"¿Qué opinas de tu compañero, Xiao Yang?", preguntó entonces la Reina Ardiente.

"..."

Después de un breve momento de silencio, Xiao Hua dijo: "Es débil y le falta talento".

Los ojos de la Reina Ardiente brillaron de emoción al escuchar tal respuesta, y rápidamente dijo: "En ese caso, ¿por qué no trabajas conmigo? Te aseguro que soy más fuerte y más talentosa que tu actual compañero. Después de todo, sin la ayuda de una Exiliada, he logrado alcanzar el nivel de Gran Maestra Espiritual por mí misma. Si tengo a una Exiliada poderosa como tú a mi lado, sin duda podré ayudarte a alcanzar tus metas".

Por supuesto, había gastado una cantidad inimaginable de la fortuna de su familia para comprar oro y tesoros de otros jugadores, para llegar a tal punto.

"Qué molesto..." Xiao Hua suspiró por dentro.

Sin embargo, Xiao Hua decidió seguirle el juego un poco.

"¿Y cómo podrás ayudarme a alcanzar mis objetivos?"

Para empezar, mi familia es muy rica, así que el dinero no es un problema. Si me ayudas a hacerme más fuerte, usaré esa fuerza para



ayudarte. Como mínimo, seré mucho más útil que tu actual compañero.

"Déjame pensarlo", dijo Xiao Hua con el deseo de terminar la conversación allí.

¿En qué carajo hay que pensar? ¡Claramente soy mejor que ese bastardo de aspecto ordinario! Si alguien como él puede alcanzar la cima del Gran Maestro Espiritual con su ayuda, ¡sin duda llegaré al Rey Espiritual antes que nadie! —La Reina Ardiente maldijo para sus adentros.

"Por supuesto. Tómame todo el tiempo que necesites", le dijo la Reina Ardiente a Xiao Hua, con una sonrisa tranquila.

Si bien las Diez Grandes Familias lograron encontrar algunos Exiliados sin pareja con la ayuda de sus Exiliados actuales, ella no tuvo la suerte de ser elegida.

Al principio, la Reina Ardiente no tenía pensado tomar un Exiliado de otro Jugador, pero cuando vio la oportunidad de hacerlo, su naturaleza la hizo actuar según su avaricia.

Mientras tanto, en el Bosque de Bambú Encantado, Yuan estaba rodeado de jugadores.

"¡Jugador Yuan! ¿Me das la mano?"

"¡Jugador Yuan! ¡Por favor, firme mi arma!"

"¡Jugador Yuan! ¡Vamos a celebrar un rato!"

Yuan podía notar que algunos de los jugadores allí eran verdaderos fanáticos, pero la mayoría de las personas allí tenían motivos ocultos.

—¿Me están dando largas? —Yuan sonrió para sus adentros ante sus inútiles intentos. Al fin y al cabo, no planeaba huir.

—Ya que tardarán en llegar, mejor me entretengo. —Yuan aceptó la petición de uno de los fans sinceros de firmarles el arma.

Después de adquirir su arma, preguntó: "¿Cómo le gustaría que la firmara?"

¡Te lo dejo a ti! ¡Agradecería que tu firma perdurara por mucho tiempo! La joven fan no esperaba la respuesta de Yuan y se emocionó al recibir su espada.



"Mucho tiempo, ¿eh?" Yuan reflexionó un momento antes de recuperar su Señor Empíreo.

"¿Te parece bien que te arañe el arma?" preguntó.

"¡No me importa!"

"¿Cómo te llamas?"

"¡Ren Yun!"

Al momento siguiente, Yuan arrojó la espada del aficionado al aire y, sin dudarlo, la folpeo con su espada, grabando las palabras 'Para Ren Yun —Yuan' en un lado de la hoja de la espada.

"Aquí tienes." Yuan le devolvió la espada a la desconcertada fan.

"¿Eh?" La fan miró las palabras perfectamente escritas con los ojos muy abiertos.

'¿Cómo pudo escribir palabras tan limpias con una espada?'

"¡M-muchas gracias!" La fan finalmente salió de su estupor y le hizo una reverencia.

Después de un breve momento de silencio, los demás fanáticos recuperaron sus armas y comenzaron a pedir una firma también.

"¡Jugador Yuan! ¡Por favor, firma mi arma también!"

"¡La mía también!"

Yuan procedió a firmar más armas, aceptando solo las armas de sus verdaderos fanáticos, dejando a los demás preguntándose por qué estaban siendo ignorados, a pesar de estar más cerca de él.